

La implantacion local del Partido Nacionalista Vasco en la epoca republicana (1931-1936) : El caso de Vizcaya

著者(英)	Jose Maria Tapiz
journal or publication title	Journal of Inquiry and Research
volume	76
page range	103-120
year	2002-08
URL	http://doi.org/10.18956/00006335

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA*

José María Tápiiz

1. INTRODUCCIÓN

Toda organización política recibe afiliaciones. Estas pueden deberse a los más peregrinos motivos; tantos como personas solicitan la adhesión en un partido. Estudiar el ritmo de dichos ingresos puede ser útil para averiguar las causas o circunstancias que envuelven dicho interés.

En el presente estudio intentamos dar una explicación, más o menos pormenorizada, de las secuencias mensuales de afiliación del Partido Nacionalista Vasco en la época republicana, que ya era por entonces la organización política con más adeptos del País Vasco¹⁾. Los datos se han obtenido, principalmente, del Archivo de la Guerra Civil de Salamanca, así como de las reseñas de prensa que publicaba el diario *Euzkadi*, el órgano oficial del PNV en la etapa republicana, sobre las actividades nacionalistas realizadas en las distintas localidades del País.

Los datos no son completos. De ser así, ello habría de proporcionarnos un mínimo de siete valores por junta municipal analizada. Sin embargo, ninguna de ellas, salvo Urdúliz (que se analiza aparte, por su interés), nos proporciona una información tan exacta. Las series continuadas (todas de poblaciones de Vizcaya) que hemos realizado tienen, como máximo, cuatro o cinco valores, casi todos entre el periodo de 1930 a 1934²⁾. Después hay varias poblaciones con datos de tres años distintos y, finalmente, algunas más con dos. Del primero de los grupos (cuatro valores o más) hay 14 juntas. El segundo grupo (análisis a partir de tres valores) agrupa a 19 juntas. Mientras que las series hechas con dos valores engloban a 13 agrupaciones municipales más. Como es de suponer, las series más fiables corresponden al primer grupo, que con sus catorce juntas representan el 11,4% del total vizcaíno. Dada la diferencia de fiabilidad entre los distintos grupos de organizaciones municipales, optaremos por analizarlos por separado, para después comprobar si los resultados son similares.

Para realizar las series, en caso de que una junta tuviese dos o más datos de su afiliación durante el mismo año, se ha tomado, como anteriormente hemos hecho, el valor más alto. Cuando no era posible, se ha utilizado el único que había. Se ha actuado así en los tres grupos de series.

2. EL MOVIMIENTO GENERAL DE AFILIACIÓN

Respecto del primero, como ya se ha dicho, disponemos de cuatro valores de media durante la República (en algún caso, más³⁾). Lo componen catorce juntas, que aparecen en la siguiente tabla, donde pueden verse los valores por años.

Cuadro nº. 1							
PNV Vizcaya. Movimiento afiliación.							
	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936
Amorebieta	20			108 (IX)	102 (VII)	151 (IV)	
Arrancudiaga	59		96 (II)	112 (VIII)	87 (V)		
Alonsótegui	40		64 (VI)	98 (I)	168 (V)		
Baracaldo	276		684 (XII)	751/1000 (XII)*	918 (VI)		
Basauri	33		84 (XI)	156 (X)	165 (V)		
Begoña	86		160 (II)	251/500 (XII)*	419 (V)		
Deusto	118		300 (II)	501/750 (XII)*	400 (V)		
Guecho	168			501/750 (XII)*	513 (V)	322 (V)	
Lequeitio	61	70 (V)		99 (X)	144 (V)		
Sestao	80	130 (I)		273 (X)	300 (V)		
Urdúliz	17	25 (XII)	34 (VII)	67 (XI)	90 (V)	82 (I)	80 (III)
Villaro	24	31 (VII)	57 (XII)		61 (V)		
Galdácano	72	229 (XII)		251/500 (XII)*	290 (V)		306
Ondárroa	110		179 (XII)	251/500 (XII)*	282 (V)		

Fuente: elaboración propia. Los números romanos indican los meses. Todos los datos de 1930 corresponden al mes de diciembre. * Entre dichos valores, aproximadamente, según número de votos en la asamblea regional.

Como se puede ver, todas ellas experimentan crecimiento entre 1930 y 1934 ó 1935, según los casos, en números globales. Sin embargo, este aumento es siempre constante en sólo nueve de los casos, y, en algunos, con ciertas reservas, puesto que en los valores con asterisco lo ignoramos, aunque parece poco probable. En cuatro de las juntas, sin embargo, en algún momento del periodo analizado presentan una disminución del número de afiliados, en varios casos, de poca importancia, como ocurre en Amorebieta o Urdúliz. En otras ocasiones es un descenso serio. Así, la junta de Guecho perdió, en un solo año, el 37% de sus afiliados. La razón, en este caso concreto de Guecho, posiblemente fuese la Revolución de octubre de 1934. La supuesta implicación -nunca probada- del PNV en dicho suceso, y la campaña que de ello hicieron las derechas sin duda retrajo a los militantes de pensamiento más tradicional, que se habrían dado de baja en el Partido. De todas formas, otras juntas no vieron disminuir sus afiliados en el periodo posterior a la intentona revolucionaria. Ello puede deberse a una distinta sensibilidad, más a la "izquierda", de sus militantes, o bien que no prestaron oído a las acusaciones de colaboracionismo. Otro dato que llama la atención es que las demás agrupaciones que pierden afiliados (salvo Urdúliz), lo hacen entre 1933 y 1934. Da a entender que es ya entre esos dos años cuando se empezó a saturar la capacidad de penetración del PNV en la sociedad vizcaína. De todas forma, no deja de ser todavía un momento de *impasse*, puesto que otras juntas -la mayoría- siguen creciendo, en ocasiones espectacularmente, como en el caso de Alonsótegui, o Lequeitio. Aunque lo normal es un aumento moderado de la afiliación entre esos dos

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

años.

En el caso de las juntas con tres valores, al analizar su crecimiento (cuadro nº. 2) durante la República, encontramos una situación parecida a la anterior. En esta tabla no aparece ningún dato para 1936, puesto que no nos ha sido posible hallar ninguno. La muestra acaba en 1935.

Cuadro nº. 2						
PNV Vizcaya. Movimiento de afiliación						
	1930	1931	1932	1933	1934	1935
Arrazua			10 (VIII)	28 (VI)	29 (V)	
Barrica			15 (VII)	39 (XII)	40 (I)	
Bermeo	120			501/750 (XII)*	603 (V)	
Busturia	35			65 (VI)	72 (I)	
Ceánuri	100			42 (III)	70 (V)	
Durango	92			251/500 (XII)*	300 (V)	
S. Andrés de Echev.	10	10 (VI)			25 (V)	
Elorrio	56		140 (VII)		85 (V)	
Erandio Bekoa	45			187 (XII)	117 (I)	
Guernica	64	120 (V)			238 (V)	
Lejona	24		100 (II)		200 (VII)**	
Múgica	41		67 (X)	73 (VIII)		
Musques		98 (XII)			84 (V)	85 (IX)
Navarniz				11 (II)	24 (V)	21 (IV)
Pedernales	35		48 (IX)		46 (V)	
Portugalete	72			251/500 (XII)*	274 (V)	
S. S. del Valle	60			164 (XII)	184 (VI)	
Valmaseda	25		48 (II)		115 (V)	
Yurre	26	56 (III)			121 (V)	

Fuente: elaboración propia. Todos los valores de 1930 son de diciembre. *Número aproximado, según votos en la asamblea regional de Vizcaya. ** Número aproximado, según carnets de afiliación recibidos.

En este caso volvemos a encontrarnos, aunque con menos datos, la misma tendencia que hemos visto en la anterior tabla. De las diecinueve juntas, en todas, salvo en dos, los valores de partida (1930) son menores que los finales (1934-1935)⁴⁾. Las únicas excepciones son las juntas de Ceánuri y Musques (Somorrostro) que pierden afiliados respecto al momento de su puesta en marcha⁵⁾. Pero salvo éstas, las demás crecen. De las 19, trece lo hacen de forma ininterrumpida durante todo el periodo, lo que confirma el aumento de afiliación obtenido por el PNV en anteriores gráficos. También volvemos a encontrar localidades donde el crecimiento no es del todo constante, perdiendo afiliados en algún momento concreto. Este fenómeno se da en seis de las diecinueve juntas analizadas. Ello confirma lo dicho en el anterior cuadro; el PNV había colmatado -de momento- su capacidad de penetración en determinadas poblaciones, si bien en conjunto el balance es netamente positivo, pues siguen siendo más las localidades que ganan afiliados que las que los pierden. Algunas de las juntas ven disminuir sus asociados de modo significativo, como Ceánuri, que en 1933 tenía un 58% menos de miembros que en 1930. Elorrio y Erandio Bekoa perdieron más de un tercio. Pedernales, en cambio, menos de un 5%. Y de nuevo, es 1934 el año que hace de "frontera" en las juntas donde se invierte la tendencia de crecimiento. Únicamente en Navarniz ocurre al año siguiente, 1935. En el resto de los casos 1934 presenta niveles inferiores de afiliación respecto a 1933⁶⁾ y, en

más de un caso, en relación a años anteriores. Respecto a las juntas municipales de las que podemos establecer comparaciones respecto de dos valores, las podemos dividir en dos bloques. Por una parte, las agrupadas en el bienio 1933-1934. Es decir, que se analizan los datos de ambos años. En él se encuentran incluidas ocho juntas. El otro grupo abarca los años 1934-1935, con cinco agrupaciones.

Cuadro nº. 3			
PNV Vizcaya. Movimiento de afiliación			
	1933	1934	Porcentaje
Arbacegui - Guerricaiz	14 (XII)	19 (V)	35%
Gauteguiz de Arteaga	62 (I)	60 (V)	-3,20%
Cenarruza	19 (XII)	61 (V)	221%
Güeñes *	42 (XII)	42 (III)	0%
Ibárruri	22 (IX)	37 (III)	68,10%
Ispáster	15 (I)	28 (V)	86,6%
Lemoniz	30 (I)	53 (V)	76,6%
Zaldúa	30 **	24 (V)	20%

Fuente: elaboración propia. * Faltan datos de dos juntas municipales de las tres de que disponía Güeñes. ** Número aproximado de afiliados.

Se comprueba de nuevo, a pesar del escaso margen de fiabilidad de la muestra, la tendencia ya vista en las dos tablas anteriores. Por un lado, juntas que crecen en afiliación, y que en este caso suponen cinco de las siete. Algunas de ellas aumentan sus miembros de forma notoria, como la de Cenarruza, y en menor medida, aunque también sensiblemente, Ibárruri, Ispáster y Lemóniz. Otra junta mantiene sus miembros, sin aumento ni disminución (Güeñes) y en dos más disminuyen sus afiliados. Siguen siendo, por tanto, más las juntas que crecen que las que no lo hacen, pero dicha tendencia se mantiene, al igual que en cuadros anteriores. Sin embargo, esto se quiebra en el siguiente año, como se ve a continuación en el cuadro número 4.

Cuadro nº. 4			
PNV Vizcaya. Movimiento afiliación.			
	1934	1935	Porcentaje
Amoroto	28 (VI)	27 (V)	-3,50%
Axpe	42 (V)	42 (V)	0%
Bérriz	48 (V)	42 (IX)*	-12,50%
Echano	41 (V)	40 (VIII)	-2%
Garay	39 (V)	30 (VIII)*	-23%

Fuente: elaboración propia. * Es número tomado de las peticiones de carnet de afiliación.

A pesar de lo reducido de la muestra, y con las debidas precauciones con las cifras de Bérriz y Garay en 1934, resalta un hecho común. Todas las juntas municipales (salvo Axpe) pierden afiliados. Las disminuciones son muy bajas, como en el caso de Amoroto, o bien algo más serias, como en Bérriz y Garay⁷⁾. Sin embargo la tendencia parece clara; entre 1934 y 1935 tiende a congelarse y quizá a disminuir la afiliación en Vizcaya. Posiblemente estos últimos datos (cinco juntas

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

municipales de un total de 120) no sean muy representativos. Pero por ello se han desgranado las anteriores series. En todas ellas se ve una tendencia a la detención de ritmo de afiliaciones.

Con todos los datos que tenemos, y con las salvedades que pueden hacerse de determinadas series de las analizadas, sí se pueden dar unas indicaciones generales.

-Por una parte, entre 1930 y 1934 la afiliación en Vizcaya se disparó. Los valores globales (número total de afiliados) y parciales (las series analizadas) así lo demuestran⁹⁾.

-Por otra parte, siendo cierto que la afiliación crece a buen ritmo, se ve que, conforme nos acercamos al año 1934, esta tendencia se ralentiza, y hay juntas que incluso pierden adeptos, bien de forma momentánea (recuperándolos en 1935), o bien definitivamente. El ritmo de afiliaciones y de crecimiento de las juntas lo diferencian de otros partidos⁹⁾.

-A partir de 1935 hay una cierta inversión de las tendencias. Ahora las juntas parecen más proclives a perder afiliados¹⁰⁾. De todas formas, es posible que este descenso fuese momentáneo, o bien únicamente parcial, y que otras juntas compensaran, con sus ingresos, lo que otras perdían con las bajas. De hecho, de haber disminución de afiliados entre 1934 y 1935, ésta no parece haber sido de importancia. Más bien parece apuntarse una congelación de las cifras. Ello daría la razón a Lucas Arteche, jefe del Departamento de Hacienda del *Bizkai Buru Batzar* (Consejo Regional de Vizcaya) en 1935, cuando decía en dicho año que: "la afiliación, aunque no desciende, no aumenta en la proporción necesaria a cubrir las bajas provisionales por paro forzoso y al constante aumento de los gastos de nuestro Partido"¹¹⁾. Debió ser, además, al menos en Vizcaya, una situación pasajera, pues en 1936, por los datos que tenemos, se observaba al parecer ya un ligerísimo repunte de la afiliación, que la Guerra Civil truncó e impidió valorar en su justa medida.

2.1. Varios casos concretos

A continuación vamos a analizar una serie de juntas municipales sobre las que tenemos datos de afiliación mensuales durante un periodo más o menos prolongado en el tiempo. Estas poblaciones, todas vizcaínas, son las únicas de las que disponemos de datos suficientes para analizar el ritmo de la afiliación a lo largo de la República, o al menos, de parte de ella. En estos casos conservamos la mayoría de las fichas originales de afiliación, numeradas correlativamente, sin apenas vacíos. Ello nos puede ayudar a descubrir los posibles "ritmos", si existen, de afiliación, e intentar descubrir las causas de los originan. De todas formas, sería arriesgado, con tan pocos datos -un 1% aproximadamente del total de las juntas municipales jeltkides- aventurar demostraciones definitivas. Los resultados nos limitaremos a presentarlos como hipótesis, aunque ciertamente servirán para apuntalar lo dicho en las páginas anteriores. De los cuatro ejemplos, tres (Galdácano, Múgica y Urdúliz) han sido utilizados ya en las tablas expuestas más arriba. Se retoman aquí por disponer, como se ha dicho, de sus hojas de ingreso. Pero, salvo Urdúliz, son incompletas para establecer con ellas el movimiento de afiliación (altas menos bajas de un determinado periodo), bien por ser demasiado cortas en el tiempo, o bien porque nos faltan las fechas de las bajas. Aunque sí es posible analizar cuándo se afiliaba más gente.

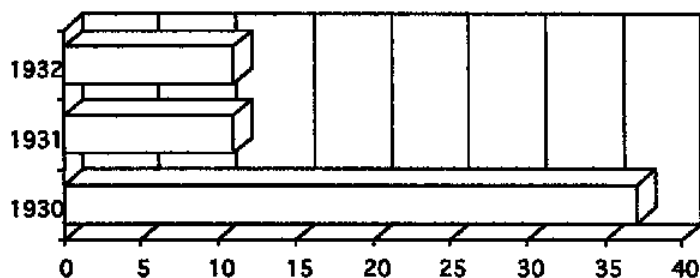
2.1.1. Múgica

Este municipio vizcaíno, enclavado en la comarca de Guernica-Bermeo, disponía según el nomenclátor de 1930 de 1.441 habitantes de hecho. Durante la República aumentaría en algo su población. Tenía un término municipal bastante menor que el actual, ocupando entonces cerca de un tercio del territorio que hoy tiene asignado. El PNV, en 1933, llegó a tener en este municipio

73 afiliados, así como cerca de un centenar de socios en el *batzoki* (sociedad recreativa nacionalista), abierto en 1932. Como ya sabemos, la mayoría de los afiliados eran a la vez socios del *batzoki*, por lo que no se pueden sumar en una estadística sin conocer los nombres de todos ellos. Las *emakumes* (mujeres nacionalistas) fueron menos numerosas, llegando a cuarenta en enero de 1934. Se puede decir, por tanto, que la comunidad nacionalista en Múgica pudo llegar a englobar, en sus mejores momentos, cerca de 150 personas, lo que suponía algo más de un 10% de la población del municipio. Desgraciadamente, de esta junta sólo podemos seguir el ritmo de su afiliación hasta diciembre de 1932, puesto que desde esa fecha no se conservan más fichas. Además, y durante el período 1930-1932, faltan algunas de ellas, lo que hace que tengamos que aplicar un margen de error del 12%. Tampoco disponemos del número de bajas, por lo que en este caso no podemos hacer un estudio pormenorizado del movimiento de afiliación real. Teniendo estas precauciones presentes, pasaremos a analizar los datos de los que disponemos.

La junta municipal de Múgica estuvo ya representada en la asamblea de Vergara de 1930, por la entonces Comuñón Nacionalista Vasca. Dispuso posteriormente de su correspondiente comisión municipal interina reorganizadora de la afiliación. Por tanto, fue de las primeras juntas en reconstituirse en Vizcaya. Ello presupone, por lo menos, un elevado índice de actividad hasta la fecha. Y, hasta finales de 1930, fue así de hecho. De los 73 afiliados de los que dispuso antes de 1934, 37 de ellos (algo más del 50%) se inscribieron en el Partido en diciembre de 1930. Fue, por tanto, un buen comienzo. En la figura siguiente (Gráf. nº 1) se puede ver el ritmo de la afiliación jekide del municipio hasta diciembre de 1932, único momento con datos correlativos.

Gráf. 1: JM Múgica. Ritmo afiliación.



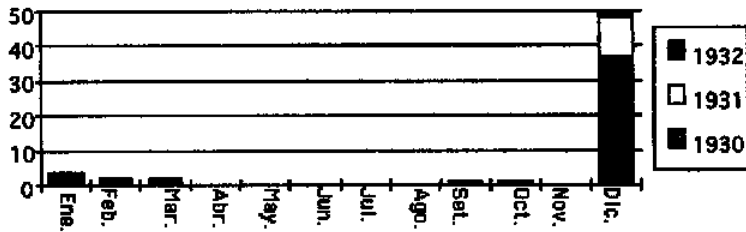
Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 231/12.

Como se puede comprobar, 1930 fue, con diferencia, el mejor año para el PNV en Múgica, a nivel de inscripciones. En este año (mes, mejor dicho), el PNV consiguió afiliar a más del triple de simpatizantes que al año siguiente. Durante 1931 y 1932 los valores son constantes. Los dos años consiguen el mismo número de adeptos: once.

Sin embargo, el ritmo de afiliación de 1930 y 1931, seguido mes a mes en la figura siguiente, no fue constante a lo largo de año. Hubo meses con más afiliaciones que otros, en ocasiones, con diferencias sensibles, como se ve a continuación.

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

Gráf. 2: JM Múgica. Ritmo afiliación por meses.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 231/12.

Lo primero que llama la atención en el gráfico es la total ausencia de afiliaciones en 1931, a excepción del mes de diciembre, en el que se repite el fenómeno del año anterior, aunque a mucha menor escala. Esta ausencia de inscripciones en el PNV no tiene causa conocida, aunque podemos apuntar algunas, como posible explicación. En primer lugar, la mayoría del año no hubo actividades destacables organizadas por la junta municipal de la localidad, como no fueran las obligatorias asambleas de la afiliación y las reuniones periódicas de la misma directiva del Partido. Ello llevaría a una vida de la militancia bastante “tranquila”, sin sobresaltos ni grandes iniciativas. Las otras dos posibles explicaciones son que los pocos actos celebrados en Múgica durante 1931 se concentraron precisamente en los meses finales del año, entre ellos la obligatoria misa por Sabino, en noviembre, que constituía, por sus características, un buen “pulso” a la labor desarrollada por la militancia jeltkide. Además, hay que recordar que la inauguración del *batzoki* de la localidad tuvo lugar en enero de 1932, por lo que es posible que en diciembre ya estuviera abierto, lo que animaría a algunos a afiliarse. También puede considerarse que el PNV en Múgica habría conseguido, en diciembre de 1930, animar de forma tan acertada a los simpatizantes para que se afiliaran que lo lograría en prácticamente todos los casos. Ello podría explicar la posterior ausencia de afiliaciones.

Por el contrario, en 1932 el ritmo de ingresos en el Partido es más regular, en forma de goteo, concentrado principalmente en el primer trimestre del año, en el cual se producen 8 de las 11 afiliaciones. Ello puede ser consecuencia de la inauguración del *batzoki*, comentada antes. En este caso se festejó con un banquete, aunque había más actos en cartera, que no fueron aprobados por el Gobernador civil. Para entonces los socios de *batzoki* eran ya cerca de cien¹²⁾. Es posible que el ambiente de la fiesta y las instalaciones y actividades del local animaran a algunos. Por otro lado, durante este año se observa en la prensa un aumento de las actividades del PNV en Múgica, principalmente conferencias, la mayoría con oradores de prestigio, sobre todo a partir de septiembre. El pequeño número de afiliaciones en dicho período -tres más- podría explicarse por esta causa.

A partir de diciembre de 1932 no hay datos, como ya hemos dicho. De lo anteriormente expuesto puede observarse que:

El PNV en Múgica, a pesar de su escasa fuerza numérica, no era en modo alguno una fuerza residual, pues la “comunidad nacionalista” en torno al partido (afiliados, socios del *batzoki* y *enakumes*) pudo englobar aproximadamente a una décima parte de su población¹³⁾.

Se observa un buen comienzo en las inscripciones, que posteriormente queda ralentizado, quizá por la incorporación en masa en un primer momento de todos los que sentían los ideales jeltkides. Hubo que esperar un año para ver llegar nuevos afiliados. Se observan además sensibles diferencias entre 1931 y 1932 en cuanto al ritmo de la afiliación.

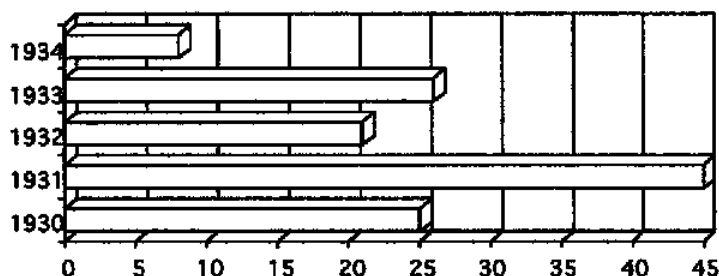
2.1.2. Lemona

Era, al igual que Múgica, una población en la que el PNV arraigó de forma temprana. Estuvo, como la anterior, presente en la asamblea de la reunificación entre PNV y CNV. Con una población de hecho en 1930 de 1.785 personas, era un poco mayor que Múgica en habitantes. Era una localidad semiindustrial, en la que la vida laboral giraba en torno al campo y a las canteras, que habían atraído mano de obra inmigrante, algunos de los cuales terminaron afiliándose al PNV.

El desarrollo nacionalista, sin embargo, fue distinto al de Múgica. Lemona, respecto de aquella, tenía un casco urbano más desarrollado en el que concentraba a un tercio de su población. Las distancias de la mayoría de los barrios no superaban el kilómetro, por lo que gran parte de sus habitantes vivían relativamente comunicados. Por el contrario, en Múgica, su centro poblacional, Besanguiz, sólo albergaba a cerca de 200 personas. Ello se tradujo, en el caso de Lemona, en una mayor penetración jeltide. Por el PNV pasaron, hasta 1934 (último año con datos para esta población) 125 personas, 19 de las cuales (cerca de un 15%) abandonaron posteriormente el Partido. En el *batzoki* llegaron a ingresar hasta 153 socios, de los cuales, 26 (casi un 17%) pidieron la baja con el tiempo. Lo habitual era, al igual que en Múgica -y que en todas partes- los afiliados fueran también socios del *batzoki*. Incluso de entre las diecinueve bajas del Partido, ocho siguieron siendo socios de la entidad recreativa nacionalista. Las asociadas a EAB llegaron a ser cien en 1932¹⁴. Se podría cifrar la "comunidad nacionalista" de Lemona en cerca de 250 personas, en su momento cenital, lo que suponía un catorce por ciento de la población del municipio, porcentaje más favorable para los jeltides que el de Múgica.

El crecimiento de la afiliación del PNV en la localidad presenta, como hemos dicho, características distintas a las de Múgica, comentado en las páginas inmediatamente anteriores. El crecimiento de la afiliación del PNV en Lemona fue menos convulsivo y más sostenido con el paso de los años, que el de Múgica, si bien presenta momentos mejores y otros menos buenos, como es de suponer. En el gráfico número 3 puede verse el ritmo de ingresos en la organización jeltide desde 1930 hasta 1934.

Gráf. 3: JM Lemona. Ritmo afiliación.



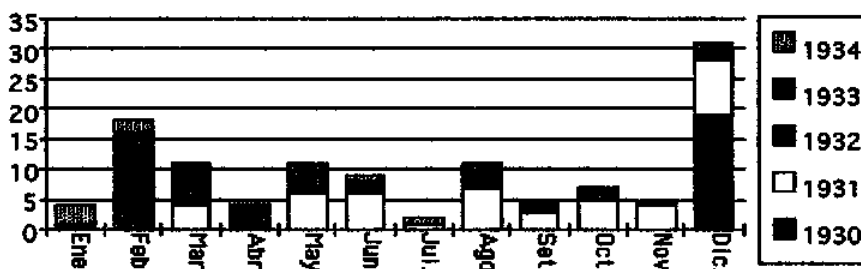
Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 266/4.

Lo primero que llama la atención del gráfico es que 1930, con ser un buen año, no lo fue mejor que 1931 y que 1933. Al igual que Múgica, sin embargo, se ve que se produce una ralentización progresiva de los ingresos en el Partido hasta 1934, a nivel de tendencia general, claro está. Ello no significa, por tanto, que en momentos concretos, como 1933, entre más gente en el PNV que durante el año anterior. Sin embargo, ya no es un crecimiento como el de 1931 el que se da en 1932, ni éste como el de 1930. Posteriormente desconocemos el ritmo de afiliación, aunque seguramente siguió las

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

pautas generales vistas ya anteriormente de “congelación” de las cifras de militancia. La llegada de afiliados al PNV, sin embargo, queda mejor distribuida en conjunto respecto a la anterior localidad analizada. En la siguiente figura (nº. 4) aparece la llegada de nuevos afiliados distribuida por meses, desde diciembre de 1930 hasta julio de 1934, último mes con datos.

Gráf. 4: JM Lemona. Ritmo afiliación por meses.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 255/4.

Al igual que en el caso anterior, el mejor mes para la afiliación lo constituyó diciembre de 1930, circunstancia lógica al ser el momento que siguió a la reunificación del partido. El entusiasmo producido y la unión de las dos militancias dio como fruto el crecimiento que se observa. Sin embargo, en 1931 ya no hay altas de consideración hasta marzo, con cuatro, y después hasta mayo y junio, con seis cada mes. La razón que se puede apuntar es la proclamación de la II República, lo que provocó un estado de efervescencia política en todo el país. Sin embargo, salvo en el mes de agosto, se produce una cierta caída de las afiliaciones hasta los meses finales de año. Esta recuperación “invernal” coincide con dos de las grandes festividades jeltkides: la celebración de la batalla de Padura, conmemorada el día de San Andrés, y el funeral por Sabino, el 25 de noviembre. Además, en este momento se dieron varias conferencias, hasta diciembre, pues en los meses centrales del año, con la llegada del buen tiempo, primaban más las actividades al aire libre. En invierno era cuando se aprovechaba, básicamente, para dar las conferencias. De hecho, en Lemona y durante 1931, la mayoría de las actividades realizadas por el Partido se concentraron a tenor de lo que aparece en la prensa en los meses finales del año. De enero a octubre hubo escasa actividad, y fue sobre todo electoral. Con todo, fue el año con un ritmo de afiliación más constante mes a mes, así como el mejor en números totales. No ocurrió lo mismo al año siguiente, pues el volumen de ingresos fue menor que en 1930, con sólo 21 nuevos adeptos. Tampoco estuvieron bien distribuidos a lo largo del año. Generalmente se concentraron a principios de año, con cierta inercia hacia la totalidad del primer semestre. Posteriormente se produjo un “goteo” de afiliaciones mensuales (una o dos) hasta diciembre. Los mejores meses de 1932 fueron febrero, con siete afiliaciones; marzo, con cinco, y mayo, con tres. La escasez de ingresos se correspondió, además, con un bajo número de actividades. Sólo tenemos registradas dos conferencias con motivo del primer *Aberri Eguna* (en marzo) y alguna otra más, aislada. El mayor acontecimiento del año para la militancia de Lemona fue, sin duda, la inauguración oficial del *batzoki*, en julio. Hubo, además, una excursión a Durango también en julio. Pero la envergadura de estos actos no se corresponde con las pocas adhesiones conseguidas (sólo dos papeletas más en julio), aunque quizá aumentarían las inscripciones al *batzoki*.

El año de 1933, fue, sin embargo, bueno para los jeltkides de Lemona, con 26 nuevas afiliaciones, siendo, por tanto, junto con 1931, el mejor en ingresos, aunque inferior a aquél. Los mejores meses

fueron, de nuevo, los primeros del año, principalmente hasta abril. Tras un paréntesis “veraniego” en julio, se recupera el goteo de afiliaciones, aunque en número inferior al primer semestre. Sólo hubo seis nuevas papeletas de adhesión rellenadas entre agosto y diciembre. Con todo, el mayor número de ingresos de 1933 respecto a 1932 se corresponde con un mayor número de actos en éste último año. Hubo varias conferencias, salieron los coros de Santa Agueda, y se celebraron actos religiosos con motivo del proyecto de derribo del monumento al Sagrado Corazón de Bilbao. Al *Aberri Eguna* de San Sebastián de 1933 consiguieron mandar un autobús. De hecho, la mitad de los actos del año se celebraron antes de mayo. Aunque el acto central de 1933 fue la inauguración de los *mendigoxales* (montañeros) y de la agrupación de *gastetxus* (niños nacionalistas), que tuvieron lugar a la vez, en julio; precisamente el único mes del año en el que no se afilió nadie en Lemona. Tampoco el plebiscito del Estatuto vasco de 1933 (con la celebración de un mitin en la localidad) ni las elecciones generales del mismo año desembocaron en un mayor número de adhesiones al Partido, aunque quizá estos hechos repercutieran más adelante, en los primeros meses de 1934. De este último año tenemos únicamente fichas de afiliación hasta julio, aunque por datos indirectos parece que, por lo menos hasta un año más tarde, no se registrarían más afiliaciones. Al parecer fue el año en el que el PNV alcanzó su cénit de militantes, con 124 en mayo. Lo mismo parece que ocurrió respecto al *batzoki*, con un número casi similar de socios, 127. Aunque el número de afiliados activos sí parece haber aumentado, pues al *Aberri Eguna* de Vitoria de 1934 mandaron dos autobuses, en contraste con el único del año anterior. De todas maneras, hay que tener en cuenta la mayor cercanía de Lemona a Vitoria respecto de San Sebastián. Con todo es un aumento sensible. Como de costumbre, para la afiliación, los primeros meses fueron los mejores. De las ocho constatadas hasta julio, seis se producen de enero a abril. De ser cierto que desde julio de 1934 hasta el mismo mes del siguiente año no hubo nuevas afiliaciones, como sospechamos, 1934 sería el año más flojo en adhesiones. Ello confirmaría la tendencia a la ralentización de los ingresos en las filas jeltkides.

2.1.3. Urdúliz

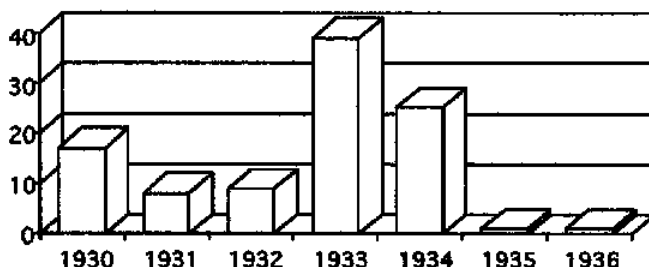
Situada en la comarca de Plencia-Munguía, cerca de la costa, lindando con Sopelana, Urdúliz era en 1930 una pequeña población de menos de mil habitantes¹⁵⁾. Durante la República, el PNV estuvo bien representado sociológicamente entre su población; dispuso de junta municipal desde el primer momento de la reunificación en 1930, que contó con un número aceptable de afiliados, llegando a 86 en mayo de 1934. También tenía *batzoki*, que curiosamente era de los pocos de Vizcaya en lo que había menos socios que afiliados en la localidad; concretamente sólo disponía de sesenta socios en mayo de 1934, frente a los 86 afiliados al Partido que hemos dicho que había en Urdúliz. Por contra, su agrupación de *emakumes* era fuerte, con 150 asociadas en 1932, aunque esa cifra disminuyó en años sucesivos. Tuvo, además, una fecunda labor entre los niños de la localidad, creándose una sección local de *Euzko Gastetxu Batza*, con setenta niños y casi sesenta niñas en noviembre de 1932. En resumen, la comunidad nacionalista de Urdúliz llegó a englobar cómodamente al 30% de la población de la localidad, aunque este porcentaje fue disminuyendo con el tiempo, al parecer.

Por el Partido Nacionalista Vasco de Urdúliz pasaron, como afiliados, un total de 100 personas durante la República. De ellas, 20 se dieron de baja con el tiempo. El índice de abandonos es quizá ligeramente mayor al que hemos visto registrado en anteriores ejemplos, aunque se mantiene dentro de la tónica general.

El flujo de ingresos en el PNV partió desde un discreto comienzo, con 17 inscritos en diciembre de 1930, para ir subiendo posteriormente, como se ve de forma gráfica en la siguiente figura.

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

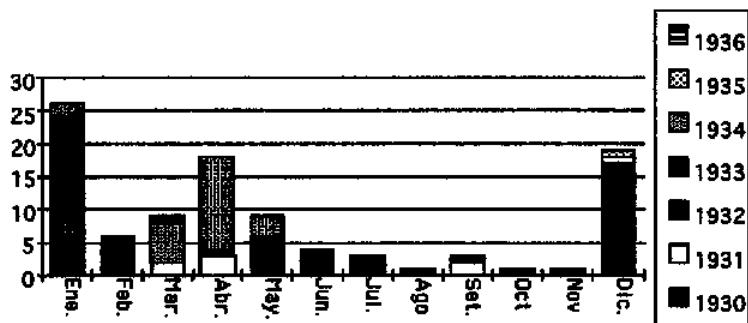
Gráf. 5: JM Urdúliz. Ritmo afiliación.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 166/9.

Los mejores años en cuanto a la afiliación fueron, como se puede ver, 1933 y 1934, a diferencia de lo visto hasta ahora en anteriores ejemplos. Urdúliz experimentó un discreto crecimiento entre 1930 y 1932, con un total de 34 altas, que fueron duplicadas con creces en sólo un año (1933) con 39 nuevas entradas, y que fueron “apuntaladas” en 1934 con 25 nuevos ingresos. Este elevado número de adhesiones en el año de la intentona revolucionaria de octubre no debió ser del todo frecuente, pero confirma que, a nivel general, el PNV siguió creciendo en determinadas localidades del País en el primer semestre de dicho año. Sin embargo, a partir de ahí, y hasta 1936, el crecimiento se detiene de hecho. Sólo hubo dos altas nuevas en dos años. La cadencia de afiliación por meses se ve en el gráfico 6.

Gráf. 6: JM Urdúliz. Ritmo afiliación por meses.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 166/9.

Por años y meses, se ve que de nuevo existe un impulso hacia la afiliación una vez puesto en marcha el Partido, en diciembre de 1930. En este periodo los actos realizados por el PNV local fueron iniciar la andadura política y celebrar la habitual misa por Sabino. En 1931 no cambió mucho el panorama. La actividad jeldike en Urdúliz fue poco vistosa, y en correspondencia únicamente se registraron ocho nuevas altas, como de costumbre, la mayoría durante los primeros meses del año. La escasez de actos nacionalistas en Urdúliz provocó una denuncia en el diario *Euzkadi* en la que, entre otras cosas, se achacaba a la militancia la falta de *batzoki* en el lugar¹⁶. Ello debió mover a los afiliados a realizar más actividades, pues de los 10 actos que llevaron a cabo (que tengamos constancia, posiblemente fueron más), 9 fueron conferencias, lo que supone un muy buen número para una población tan pequeña. Como siempre, también se celebró la anual misa por Sabino. De las nueve con-

ferencias, cinco fueron en los seis primeros meses del año y, salvo una, las demás fueron a partir de otoño. Ello debió tener su reflejo en el ambiente jeltkide de la localidad, pues de los nueve ingresos que registra el Partido en 1932, 8 fueron antes de julio.

A fines de año, en el diario *Euzkadi* se reconocía que el ambiente jeltkide en Urdúliz había pasado a ser aceptable, aunque aún era mejorable¹⁷⁾.

El aumento inesperado de los ingresos al PNV en 1933 no obedece a causas conocidas. Quizá algún acontecimiento local disparara las afiliaciones, que se concentraron en el mes de enero; de las 39 altas del año, 23 tuvieron lugar entonces. El siguiente mes, febrero, fue, con mayo, también muy bueno; ingresaron cinco nuevos jeltkides. Por tanto, se mantiene la "costumbre" de afiliarse en los primeros meses del año, con una cierta proyección hacia la totalidad del primer semestre. Es ahora, sin embargo, cuando -como veremos- empiezan ya a proliferar las bajas.

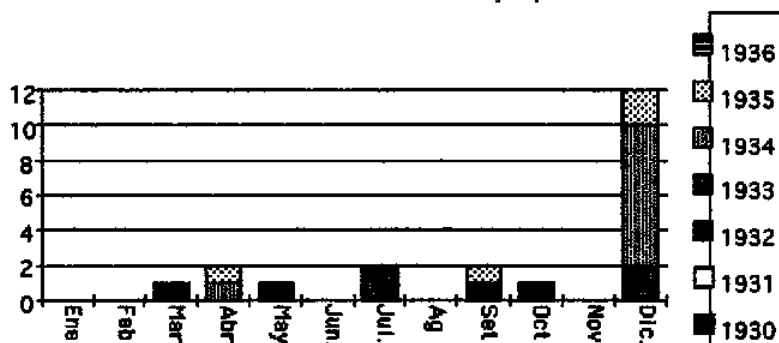
A siguiente año, 1934, los mejores -y únicos- meses para la afiliación fueron de enero a mayo, donde el PNV logró la totalidad de sus 25 nuevos ingresos. El mejor mes fue abril, con más de la mitad (catorce afiliaciones). Tampoco nos son conocidas las causas de esta concentración, aunque se podría deber quizá a que el *batzoki* ya estuviese funcionando, puesto que la inauguración oficial estaba prevista para el verano, pocos meses después.

Los dos siguientes años fueron malos para la afiliación. El PNV se limitó a aceptar a dos nuevos militantes, mientras que, por otro lado, las salidas del partido se sucedían. Únicamente logró mantener posiciones, con tendencia a la baja. Hay que recordar que la Revolución de octubre provocó la clausura de las entidades nacionalistas de Vizcaya, y la prohibición de celebrar actos políticos durante los primeros meses. Por ello, 1935 fue un mal año para los nacionalistas, que apenas pudieron realizar actividades de propaganda. Ni siquiera la concentración realizada por el PNV en el municipio de Urdúliz el 1º de mayo consiguió relanzar las afiliaciones. Esta constante se mantuvo el siguiente año. El número de actos (cinco) celebrados hasta el 18 de julio no lograron más que mover a un nuevo simpatizante a afiliarse. Para este año posiblemente estuviese ya colmatada la capacidad de penetración jeltkide en el municipio. Con todo hay que recordar que el PNV no era en modo alguno un partido residual en Urdúliz. Aunque para 1936 no tenemos datos globales, no debió descender aparatosamente el número de adeptos al jeltismo, que posiblemente retuvo a la mayoría de sus simpatizantes.

El número de bajas que registró el PNV de Urdúliz durante la República fue de veinte, como ya se ha dicho. La mayoría de ellas tuvieron lugar entre 1933 y 1935. En 1932 sólo una persona abandonó el Partido, mientras que al año siguiente lo hicieron seis, posiblemente por falta de pago, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. El peor año fue, sin duda, 1934, y concretamente el mes de diciembre, con ocho salidas de las nueve del año. La causa fue, con toda seguridad, la incertidumbre provocada en parte de la militancia por la Revolución de octubre. En la figura siguiente puede verse la distribución de las bajas por meses.

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

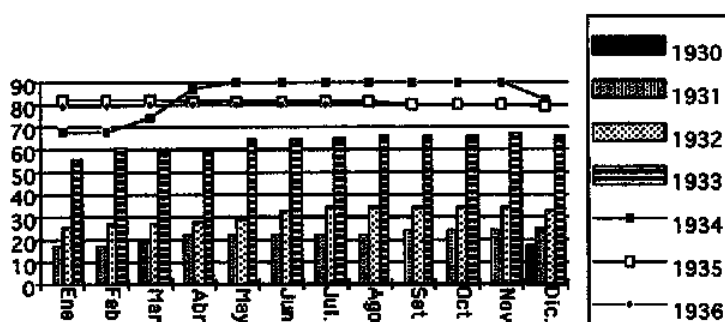
Gráf. 7: JM Urdúliz. Ritmo de bajas por meses.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 166/9.

Las salidas del PNV durante 1933 están bien espaciadas, como corresponde a una organización política con varios años de andadura. No hay, en esta ocasión, ningún mes "traumático", pues en ningún caso deja el partido más de una persona cada vez. Distinto fue 1934, que tras una baja en abril, ve cómo ocho personas abandonan formalmente la militancia en un mes, seguramente por la causa antes apuntada. De todas formas, conviene matizarlo, pues los balances de cuotas se cerraban en diciembre, siendo este un buen momento para expulsar a los morosos. Que el último mes del año sea el que presenta más bajas a nivel global, no sólo en 1934, confirma este hecho. Durante 1935 se estabilizan las salidas, siendo inferiores en número a 1933. Este fenómeno se acentuó durante los meses previos a la Guerra Civil, en 1936. En dicho año nadie se dio de baja en el PNV. El movimiento de afiliación por meses (contando altas y bajas) queda, por tanto, como se presenta en la siguiente figura.

Gráf. 8: JM Urdúliz. Movimiento general afiliación.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 166/9.

En la figura se ve claramente que el crecimiento del PNV es sostenido hasta 1933, en el que despega de forma sensible, como hemos comentado antes con las altas. Sin embargo, en dicho año, 1933, las bajas compensan a los ingresos en el Partido, por lo que, tras el tirón inicial de enero, el PNV sigue creciendo lentamente. Con todo, en diciembre de dicho año contaba con diez afiliados más que en enero, en números totales. Sin embargo, el gran año del PNV en Urdúliz fue, sin duda,

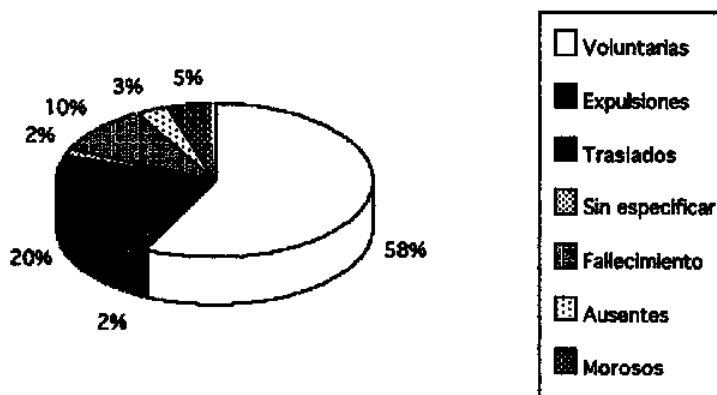
1934. En este año alcanzó su cota máxima de afiliación; noventa inscritos. El crecimiento fue, además, relativamente acelerado en los primeros meses, más que en 1933, debido a la casi ausencia de bajas hasta diciembre, momento en el que cae la afiliación casi un 10%. Durante el siguiente año y medio el PNV siguió perdiendo afiliados, en número muy pequeño, hasta que consiguió estabilizarse en los meses previos a la guerra. Puede hablarse de una “congelación” del ritmo de la afiliación a partir de 1935, pues los movimientos de ingresos y salidas apenas son perceptibles.

2.1.4. Galdácano

Localidad industrial, en la comarca del Gran Bilbao, era en 1930 un municipio que contaba con unos 6.700 habitantes de hecho. Con un buen porcentaje de mano de obra inmigrante, era una zona con destacada presencia izquierdista. La labor del PNV en este municipio fue muy dura, hasta el punto de que incluso los *gastexus* (niños de la organización infantil nacionalista) iban provistos de útiles de defensa¹³. Fue también aquí donde se produjo, en 1933, uno de los tiroteos políticos más dramáticos de la Vizcaya republicana, con una mujer radical-socialista y un niño jekide muertos. A pesar de ello el PNV ostentó la alcaldía de la localidad hasta 1933, momento en que su alcalde fue destituido a causa del susodicho tiroteo frente al *batzoki* del barrio de Usánsolo.

Galdácano contaba con una junta municipal importante, por la que a lo largo de la República desfilaron como afiliados 439 personas. De ellas, cerca de un 4% fueron mujeres, lo que tiene su explicación al disponer de una agrupación de EAB numerosa y muy activa. De entre todas las personas que se afiliaron al PNV durante el periodo republicano, más de una cuarta parte (el 28%) solicitaron la baja en el Partido. Este elevado número de abandonos pudo deberse a la irrupción de ANV en el panorama político. Varias de las bajas de las que sabemos el motivo concreto eran debidas a ello. Otro motivo fue, sin duda, la situación de falta de trabajo. Desgraciadamente, en la mayoría de los casos no sabemos ni el motivo exacto de la salida ni la fecha en que se llevó a cabo. De todas formas, también hubo otras causas de abandono, como se ve en el gráfico de más abajo, aunque la anotación “por propia voluntad” que acompaña a las bajas, en las correspondientes hojas de afiliación, da a entender un abandono consciente de la militancia.

Gráf. 9: JM Galdácano. Causas de las bajas.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 251/10.

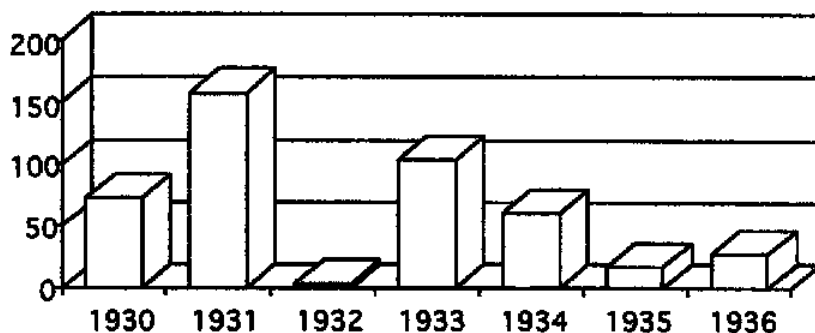
LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

De todas formas, no conviene achacar a la aparición de ANV todas las bajas voluntarias, pues varias de ellas -entre algunas de las que sabemos la fecha de salida- son bastante posteriores a 1931, por ejemplo, septiembre de 1934, o el año 1935.

La fuerza del PNV en Galdácano no era pequeña. A pesar del crecido número de bajas que hubo de sufrir en la localidad, su junta municipal alcanzaba en mayo 1934 los casi trescientos afiliados. Dispuso de varios *batzokis* en el municipio, de una escuela vasca y de una poderosa agrupación de *gastetxus*, con cerca de trescientos niños y niñas. Contaba también con el apoyo de los *mendigoxales* (montañeros), muy activos. En total, hacia 1934 se podía considerar que la comunidad nacionalista del municipio de Galdácano, contando todas estas organizaciones, rondaba las mil personas, cifra, como se ve, muy elevada, y que suponía aproximadamente el 15% de la población de la localidad.

El ritmo de afiliación de la junta municipal de Galdácano, como refleja el gráfico que sigue, no se distingue sensiblemente de las demás poblaciones analizadas¹⁹⁾. Hay un aumento importante entre los años 1930 y 1933, para posteriormente ir remitiendo, si bien se mantiene un buen crecimiento (gráfico nº.10).

Gráf. 10: JM Galdácano. Ritmo afiliación por años.



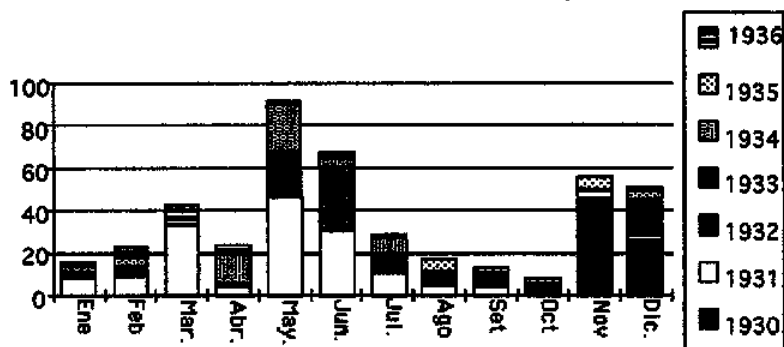
Fuente: elaboración propia. a partir de AS Bi 251/10.

Lo que más llama la atención del gráfico es la escasísima afiliación que se registró en 1932. Según los datos que aparecen en la figura, únicamente tres personas decidieron incorporarse en ese año al PNV. Sin embargo, esto es matizable. Por causas que desconocemos, muchas de las afiliaciones del año 1933 originariamente fueron solicitadas en 1932. Casi todas ellas pertenecen al *batzoki* de Usánsolo, aunque hay que descartar que el retraso se debiera al tiroteo de mayo de 1933, pues todas son anteriores. Posiblemente se traspapelarían, o quizá sea un ejemplo de la ocultación de datos de afiliación al *Bizkai Buru Batzar* para poder disponer de más dinero en caja. En cualquier caso, parte de las afiliaciones de 1933 habrían de figurar en el anterior año. Pero, al estar retocadas las fechas de las papeletas, hemos optado por tomar las nuevas fechas como definitivas.

Otro dato que se ve aquí es que el tímido repunte de los ingresos en el año 1936 está aquí más claro que en los otros casos. Ello se debe, sin duda, al elevado número de afiliaciones que manejamos. Como en los demás ejemplos, ignoramos si dicho realce de las adhesiones se hubiese mantenido mucho tiempo. En cualquier caso el crecimiento es más importante que el que se produce en 1935.

Por meses, la situación se puede contemplar en la figura adjunta.

Gráf. 11: JM Galdácano. Ritmo afiliación por meses.



Fuente: elaboración propia a partir de AS Bi 251/10.

Al igual que en los anteriores ejemplos, se vuelve a ver cómo la afiliación tiende a ingresar en el Partido en el primer semestre del año, aunque con respecto a las localidades que hemos visto antes, ahora esa tendencia tiende a ocupar cómodamente todo el semestre, en lugar de circunscribirse a los meses “invernales”. Ello es especialmente visible en los casos de 1931 y 1933, años en los que los ingresos tienen su mejor momento en los meses de mayo y junio. Sin embargo, y al igual que en los demás casos vistos, los meses centrales del año son especialmente áridos para la afiliación. Tampoco se guarda, como ocurría también antes, en los demás ejemplos, una estricta relación entre actos realizados y número de afiliaciones. Ciertamente, los mejores años para las adhesiones al partido suelen coincidir con los más fructíferos en actos organizados, pero también hay excepciones. En el caso que nos ocupa, al parecer, y según las reseñas de prensa, el mejor año respecto a actos realizados fue 1931, que efectivamente coincide con el momento de mayor afiliación. Pero 1932 no es particularmente inactivo, pues tiene un volumen de actos realizados similar a 1933 y 1934. Donde sí se podría aventurar una hipótesis, para éste y para los demás casos, es la relación entre actos “culturales” y afiliaciones, o mejor dicho, entre actos “invernales” y número de adhesiones al Partido.

3. CONCLUSIONES

De todo lo visto anteriormente, y tomando los cuatro ejemplos como base, podrían adelantarse una serie de hipótesis.

-En primer lugar, parece haber una relación más o menos directa entre los meses otoñales y, principalmente, invernales, y el número de afiliaciones. Es decir, como se ha visto de forma gráfica en casi todos los casos, los mejores meses en adhesiones al PNV fueron precisamente los englobados en ese abanico temporal. Y, por contra, de forma habitual, los meses “veraniegos” eran los más ingratos a la recepción de afiliaciones. Ello sería explicable por la humana tendencia a participar de reuniones y actividades en los meses en los que el tiempo impide o dificulta otra serie de quehaceres. Se realza, por tanto, la importancia de los *batzokis* como centros de sociabilidad³⁰⁾. Aunque también hay que decir que no en todos los casos anteriormente vistos las afiliaciones iban siembre a remolque de los ingresos previos en un *batzoki*, al no existir todavía aquél. Pero también habitualmente se utilizaba otro local ajeno para ello. Este hecho confirmaría lo que ya sabemos por entrevistas orales; que la mayor conciencia de nacionalismo la adquirirían los afiliados al PNV y socios de los *batzokis* una vez ingresaban en la comunidad nacionalista, a través de las actividades que se organizaban. Ello

LA IMPLANTACIÓN LOCAL DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO EN LA ÉPOCA
REPUBLICANA (1931-1936): EL CASO DE VIZCAYA

sería prueba de la excelente maquinaria de formación de la militancia de la que disponía el PNV.

-También parece existir una cierta relación entre actividades propiamente culturales -en especial conferencias- y número de adhesiones. A más conferencias en una localidad, más adhesiones. Con todo, esta hipótesis se solapa con la anterior, ya que las conferencias tenían lugar, principalmente, durante los meses de otoño e invierno.

-Y finalmente, al parecer, los grandes actos organizados por una junta o un *batzoki* no movían necesariamente a los simpatizantes a afiliarse. Como se ha visto en los ejemplos apuntados, los meses en que se celebraban grandes inauguraciones, excursiones, etc., que coincidían precisamente con los meses de buen tiempo, los centrales del año, las afiliaciones eran por lo general más escasas. Ello lleva a pensar que dichos actos, sin ser, evidentemente, únicamente para los jekides -no hay que desestimar el reclamo que constituían- sí que estaban más bien orientados y pensados para ellos. Sería, pues, habitual, que a las grandes concentraciones, a las excursiones multitudinarias, etc., fueran sobre todo los ya pertenecientes en mayor o menor grado a la comunidad jekide.

4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

4.1. Fuentes primarias

4.1.1. Archivos

Archivo Histórico de la Guerra Civil (Salamanca). Fondo Bilbao.

4.1.2. Libros, diarios y folletos

Diario *Euzkadi* (1930-1936).

MEMORIA. *Bizkai Berru Batzarra*. _____ 1935. Imprenta Etxenagusía. Bilbao.

Nomenclátor de la Provincia de Vizcaya. 1930. Bilbao, 1931.

4.1.3. Entrevistas orales

Gabino Ocamica. *Gastexu* del *batzoki* de Usánsolo (Galdácano) durante la II República.

4.2. Bibliografía

EGUIGUREN, J.M. (1984). *El PSOE en el País Vasco. 1886-1936*. Ed. Haramburu. Donostia-San Sebastián.

ESPÍN, E. (1980). *Azaña en el poder. El partido Acción Republicana*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

MIRALLES, R. (1988). *El socialismo vasco en la II República*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.

PABLO, S. de. "Notas sobre la base social del nacionalismo vasco, 1931-1936", en BERAMENDI, J. y MAIZ, R. (comps). (1991). *Los nacionalismos en la España de la II República*. Siglo XXI. Madrid.

RUIZ MANJÓN, O. (1976). *El Partido Republicano Radical. 1908-1936*. Ediciones Giner. Madrid.

TÁPIZ, J.M. (1998). Locales de partido y transmisión ideológica. El caso de los *batzokis* del PNV durante la II República. pp. 211-224. En *Vasconia*, nº. 27. *Eusko Ikaskuntza*. Donostia-San Sebastián.

TÁPIZ, J.M. (2001). *El PNV durante la II República: organización interna, implantación territorial y bases sociales*. Fundación Sabino Arana. Bilbao.

UGALDE, M. (1993). *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza. 1906-1936*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.

NOTAS

* Este artículo está incluido en los resultados del proyecto de investigación "Cultura, ideología y nacionalismo vasco: de Sabino Arana a la Guerra Civil (1890-1939)", patrocinado por el Ministerio español de Ciencia y Tecnología (Ref. BHA 2000-1246) y del que el autor forma parte.

- 1) Ver TÁPIZ, J.M. (2001).
- 2) De las cuarenta y seis juntas, en los casos de Amorebieta, Amoroto, Axpe, Bériz, Echano, Garay, Guecho, Galdácano, Musques y Navarniz, las series cuentan con valores de 1935.
- 3) O incluso todos, como en Urdúliz.
- 4) Hay que tener en cuenta las posibles salvedades de Berneo, Durango, Lejona y Portugalete.
- 5) Ceánuri fue inaugurada a finales de 1930. Musques, un año más tarde.
- 6) Salvo en el caso de Ceánuri, que es de recuperación.
- 7) De ser el número exacto de afiliados.
- 8) El PNV comenzó como sabemos, a ganar afiliados ya antes de la llegada de la República, al igual que le ocurrió por ejemplo, al Partido Socialista (Cfr. MIRALLES, R. 1988: 87).
- 9) EL PSOE vasco no tuvo "ni momentos de auge espectacular, ni grandes crisis de afiliación" (EGUIGUREN, J.M., 1984: 356). En cuanto a otros partidos, como Acción Republicana, su crecimiento se mantuvo mientras estuvo en el poder, hasta septiembre de 1933. Posteriormente disminuyó su crecimiento (Cfr. ESPÍN, E. 1980: 242).
- 10) Esta tendencia al descenso contrasta con lo que ocurría con los partidos de derechas, o incluso de centro, a nivel estatal o vasco. Parece claro que el carlismo y otras opciones más conservadoras ganaron adeptos a costa del PNV tras la Revolución de octubre. También los partidos en el poder, de ámbito nacional, vieron crecer sus afiliados, como en el caso del Radical (Cfr. RUIZ MANJÓN, O: 1976: 609).
- 11) *Bizkai Buru Batzar*. Memoria 1935. p. 32.
- 12) *Euzkadi (en adelante E.)*. 21-I-1932.
- 13) Concretamente, en el primer semestre de 1934, único momento en el que tenemos datos más o menos completos, el porcentaje de población que giraba en torno a la órbita del PNV en Múgica era de un 7,8%. Ello no debe extrañarnos, pues hubo municipios en Vizcaya que, pasados los primeros años de euforia, perdieron interés en participar en sociedades políticas. En otros, por contra, este interés aumentó
- 14) Cfr. UGALDE, M. (1993).
- 15) Concretamente, 989 habitantes de hecho.
- 16) *E.* 21-XII-1931.
- 17) *E.* 17- XI-1932.
- 18) Como por ejemplo, guantes forrados de metal (Testimonio oral de Gabino Ocamica).
- 19) En el caso de Galdácano, hay ya un estudio sobre la afiliación realizado por Santiago de Pablo ("Notas sobre la base social del nacionalismo vasco, 1931-1936", en BERAMENDI, J. y MAIZ, R. 1991) Por causas desconocidas, la junta municipal de Galdácano tardaba mucho tiempo en aprobar las afiliaciones que se le solicitaban, con un retraso de varios meses en ocasiones. Por ello, y a diferencia de los anteriores ejemplos, en los que hemos tomado como momento de afiliación aquél el en que la junta municipal aceptaba la solicitud, aquí hemos optado por la fecha en la que el simpatizante rellenaba la papeleta. Creemos que así se ajusta más a la realidad, en este caso, el ritmo de afiliación.
- 20) Cfr. TÁPIZ, J.M. (1998).